

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 21 de Diciembre de 1941 — No. 494

La visita del Dr. Calderón Guardia a la República de Nicaragua



La gráfica detalla algunos aspectos de los agasajos de que fue objeto el Sr. Presidente de la República, Dr. Calderón Guardia, durante su permanencia en la hermana República de Nicaragua. Quiso así el Gobierno nicaragüense testimoniar su afecto a Costa Rica, invitando a nuestro gobernante a convivir con ellos unos fraternales momentos.

(Cortesía de LA PRENSA LIBRE)



**TIENDA DE
CHEPE ESQUIVEL**

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el frío
en esta tienda encontrará usted las
mejores

Frazadas de Lana

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Señora...

VISITE USTED

LA GLORIA

(La Tienda de Moda)

antes de hacer sus compras.

E. CRESPO & Cía.

**SUPPLICAMOS A NUESTROS AGENTES Y SUSCRITORES QUE
TIENEN SUS CUENTAS ATRASADAS, PONERSE AL DIA,
POR FAVOR.**

Betina de Holst Hijos

Ha recibido bellisimos manteles de lino bordados y manteles
estampados.

No olvide que en esta tienda encuentra usted todo lo que necesite
para la Primera Comuni3n de sus hijos.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 21 de Diciembre de 1941

No. 494

Viaje de nuestro Presidente a Nicaragua

Nada más hermoso que la amistad fraterna entre los pueblos y más cuando esos pueblos son vecinos. El señor Presidente de la República el Doctor don Rafael Angel Calderón Guardia y su distinguida esposa doña Ivonne de Calderón fueron invitados por el Presidente de Nicaragua don Anastasio Somoza y su inteligente esposa doña Salvadorita Debayle de Somoza para hacerles una visita a su residencia en Managua.

Con gran entusiasmo emprendieron viaje nuestro Presidente y señora, acompañados de doña Pepa de Echandi, esposa del distinguido Ministro de Relaciones Exteriores don Alberto Echandi, del laborioso e inteligente Secretario de Educación Pública, Lic. don Luis Demetrio Tinoco y su distinguida esposa doña Carlota de Tinoco, del inteligente y activo Ministro de Hacienda don Carlos Manuel Escalante y su simpática esposa doña Berta V. de Escalante, del señor diputado don José Albertazzi y don Enrique Fonseca Zúñiga, de don Fernando Palau, cronista de La Prensa Libre y otras distinguidas personas.

Fueron recibidos por el señor Presidente Somoza, y señora de Somoza y su linda y distinguida hija la señorita Liliam y por todo el elemento

oficial y alta sociedad de Managua, con el mayor entusiasmo imaginable, fueron agasajados en toda forma, pasaron cinco días en la hermana república, deliciosos y bellísimos, disfrutando del carácter simpático y franco de los nicaragüenses.

El programa de festejos estuvo variadísimo y muy selecto, tratando de que conocieran las bellezas naturales del país de los lagos, y que gozaran de ese bellísimo panorama único en Centro América.

Pasaron esos días felices, en franca camaradería, colmados de finezas y cariño, días inolvidables para los distinguidos viajeros, todo lo que ha servido para conocerse y estrechar más la amistad entre los dos países hermanos.

Todas esas impresiones las hemos recogido de la magnífica información ilustrada con muy variadas e interesantes fotografías con que nos regalaron los periódicos durante la Jira Presidencial.

Y como en Costa Rica es muy querido nuestro Presidente y su distinguida esposa, todas las atenciones que les brindaron en el país hermano nos llenaron de verdadero regocijo.

Viaje de don Próspero Guardia a Nicaragua

Con un corto tiempo de anticipación a la salida de San José del señor Presidente de la República y distinguidas personas que lo acompañaban, salió para Nicaragua el inteligente y activo Director de la Fábrica Nacional de Licores don Próspero Guardia y otras importantes personas para organizar la primera Exposición de productos de nuestro país en Managua. Según los informes que hemos tenido la Exposición fué magnífica dado el corto tiempo en que se preparó. Estas exposiciones son de un valor efectivo para ambas na-

ciones, pues impulsan la producción nacional de los países, la mejoran y también mutuamente se protegen con un intercambio comercial.

Principio quieren las cosas, hemos dado el primer paso para organizar una Exposición en Managua y luego seguirán otras, para que se conozcan nuestras industrias, nuestros productos nacionales y poco a poco iremos perfeccionándonos y haciendo exposiciones que serán un orgullo nacional, lo que servirá para aliciente de aquellos que luchan para alcanzar éxito en sus labores las

que jamás serían conocidas sin una exposición de ellas.

Con nuestras exposiciones de ganadería en el Campo Ayala se ha visto cuán útil es exponer los frutos del esfuerzo de quienes se preocupan por mejorar las razas de animales, como la ganadería, caballos de raza, aves, cerdos y otras clases de animales, todo lo que va en bien del país.

Para muchos fueron esas exposiciones una verdadera sorpresa pues jamás hubiéramos podido

imaginar que el país poseyera tan magníficos ejemplares en ganadería, caballos, cerdos, aves etc.

Y así como dentro del país es útil exponer lo mejor que tenemos, así es utilísimo conocer lo que producen los países para establecer un intercambio comercial útil para todos.

Felicitemos al señor Director de la Fábrica, don Próspero Guardia, por su iniciativa para organizar esta Exposición y deseamos que alcance a realizar los deseos que se propuso al organizarla.



El abandono de los Sagrarios acompañados

¿HAY ABANDONO EXTERIOR DE SAGRARIO?—Más valiera no preguntarlo para no verse en la dolorosa y amarga necesidad de responder con un sí tan grande casi como la extensión de los pueblos cobijados por Sagrarios, tan repetido quizás como hombres haya en torno de ellos, tan largo y sostenido como el eco de un dolor sin remedio ni fin.

Más que preguntar si hay Sagrarios con ese abandono material, sería mejor y más breve preguntar: ¿pero hay Sagrarios sin abandonos?

Porque, exceptuando el Sagrario de apartado Monasterio, Seminario o casa piadosa, sin más

vecinos que los religiosos o religiosas que lo habiten y alguno que otro de Parroquias privilegiadas, que aún por la misericordia de Dios existen, ¿sobre qué Sagrario del mundo podrá ponerse esta leyenda: ¡sin abandono!?

Y si esto es así ¿quién de cabeza y corazón sanos duda que sea lícito y aún obligatorio y urgente poner todos los recursos y resortes de la pluma y de la lengua, del pensamiento y de la voluntad, de la sensibilidad y hasta de los nervios, en línea de combate sin tregua ni cuartel contra ese monstruo de cien cabezas y de baba venenosa que tantas noches tristes y días sin fin

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

Banco de Costa Rica

Salón de Belleza ELIZABETH

BAJOS DEL HOTEL COSTA RICA

Especialidad en Rizado Permanente frío a base de aceite.
Tinturas de pelo con productos garantizados, inofensivos.

MANICURE, PEDICURE, MASAJE FACIAL, SHAMPOO,
PEINADO, etc., etc.

y tantas hieles y desaires está haciendo pasar y devorar en silencio al más dulce y bueno de los padres?

Sí, ¡guerra a muerte al abandono de los Sagrarios, llámese como se llame el pueblo a que pertenezca, el sacerdote que lo custodia, las almas fieles que lo acompañan!

Que proclamar la guerra al abandono no puede de ningún modo entenderse, no ya guerra, pero ni aun recelo contra los que seguramente son víctimas y reparadores del mismo abandono, como lo son el sacerdote y esas almas fieles; proclamar esa guerra es unirse a los que acompañan para que crezca el número de éstos e infundirles, si se puede, nuevos estímulos y modos y perfecciones de compañía, es meterse entre los que abandonan para hablarles de lo que ya ni nombran, para empujarles hacia la Casa paterna que dejaron o no pisaron jamás, es poner en el acento de la palabra y en el gesto de la cara y en la delicadeza de la acción y en la intimidad de la súplica y sobre todo en la generosidad del sacrificio toda la vehemencia y expresión y atractivo del celo más ingenioso, del amor más lastimado, y me atrevería a decir, de la pasión más santamente avasalladora, que todo eso debe inspirar la compasión por ese mal, el más injusto, triste y funesto de todos los males.

Pero como no es contra ese abandono exterior contra el que vienen a pelear ahora estos renglones, limitanse a recordarlo una vez más y a poner debajo de aquella triste leyenda con la más visible de sus tintas y con el más enérgico de sus trazos: JESUS DE LOS SAGRARIOS, EXTERIORMENTE ABANDONADOS, AUNQUE TODOS TE ABANDONEN, NOSOTROS... ¡NO!

¿HAY ABANDONO INTERIOR DE SAGRARIO?. — Esta es la llaga que quieren mostrar estas paginillas, y mostrarla en toda su longitud, latitud y hondura, y con toda la sangre que mana y las lágrimas que cuesta y los bienes que impide y los males que acarrea a los que son causa de tenerla abierta...

¿QUE ES?... Decía en el capítulo anterior que abandonan exteriormente el Sagrario los que, conociéndolo y pudiéndolo visitar, no van habitualmente a él.

Ahora añado que abandono interior es ir al Sagrario con el cuerpo y no con el alma; ir a él y no estar en él. Es ir con el cuerpo para que la boca se abra y trague la Sagrada Forma, los labios se muevan y balbuceen algunas palabras, la cabeza se incline, las rodillas se doblen por un espacio de tiempo más o menos largo, pero no con el alma, que no medita lo que hay y lo que se da y lo que se pide en el Sagrario, que no se prepara para comer con un gran aseo y un excitado apetito ni saborea ni agradece la comida, que no habla ni escucha al Huésped que la visita, que no se presta a recoger y guardar las gracias que le trae, los avisos que le da, los ejemplos que le enseña, los deseos que le insinúa, la correspondencia de amor que le impone...

¡Cuántas, cuántas veces tendrá que repetir el Maestro, desairado en el interior de algunos comulgantes y visitantes de sus Sagrarios de exterior humillado y devoto, la queja del Señor con su pueblo: "éste no me honra más que con sus labios y rodillas; pero su corazón ¡qué lejos de MI!..."

UN EJEMPLO. — Y para que la definición y el tipo del abandono interior entren y se graben hondamente en el alma de los que leen estos renglones y para que por anticipado se vea el alcance y la trascendencia de este mal, busco en el Evangelio ejemplos que lo aclaren.

Y ¡ojalá! no fuera tan gráfico y expresivo el que ofrece la escena de la primera Comunión que se dió en la tierra por las manos del mismo divino Autor!

LA PRIMERA COMUNION Y EL PRIMER ABANDONO INTERIOR. — Leed la descripción que de ella hace singularmente el Evangelista San Lucas y, apenados, encontraréis como cortejo de esa primera Comunión ese maltrecho abandono interior de que os vengo hablando.

Lo que el Maestro y sus Apóstoles dicen preguntándose y respondiéndose momentos antes y después de recibir aquella primera Hostia consagrada revela muy al vivo lo que el Jesús de esta Hostia encontró en el alma de sus primeros comulgantes.

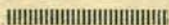
¿QUE ENCUENTRA?—En el alma de Judas, suponiendo que llegara a comulgar, encuentra la traición, y en ella los ecos de todos los aullidos del odio de los condenados y la cara de envidia y venganza de los demonios; en el alma de los otros o de los más, en vez de la gratitud y el asombro que absorbieran todos los afectos y sentimientos, encuentra el afán mundano, la ambición rastrera y vulgar y cruelmente inoportuna, en aquel doloroso instante de separación, *sobre quién de ellos sería reputado el mayor* cuando se estableciera su reino en la tierra, y si esto aún fuera poco, al comunicarles su próxima prisión y el gran escándalo y pedirles angustiado se previnieran con los auxilios de las armas espirituales que les dejaba, principalmente en aquella Comuni6n, toda la respuesta que de ellos obtiene es que cuentan ya con dos espadas... Y después,

como acción de gracias de la Comuni6n... ¡el sueño en la agonía del Huerto, la huida, la negaci6n!...

Almas delicadas, ¿no es verdad que al meditar en esa primera entrada de Jesús Sacramentado en las almas de los hombres, lo siente uno *muy solo* allí dentro, en el alma y en los sentimientos de sus amigos? o dicho con su palabra: ¿no es verdad que se le siente en aquella Comuni6n *muy abandonado*?

¿Qué palabra del Evangelio, qué acentos de aquellas bocas, qué gestos de aquellas caras da a entender o presumir que la ternura y la vehemencia de aquel gran Coraz6n, a punto de retirarse o de estallar en aquella hora augusta de la dádiva máxima y del máximo sacrificio, encontrarán en los corazones de sus Apóstoles ecos y latidos de supremas correspondencias o a lo menos muestras ligeras de inteligencia?

Jesús solo, abandonado en el alma de sus amigos! Es decir, ¡Jesús visitando almas y viviendo en las casas de sus amigos sin ser entendido ni secundado, ni escuchado, ni preguntado, ni tomado en cuenta!...



El problema de una madrastra

Si los problemas que afrontan los padres están llenos de congojas, hay que convenir que los que asedian a una madrastra consciente son quizá más angustiosos. Porque, a lo menos, a una madre rara vez se le acusa de prejuicios contra sus retoños, mientras que todo mundo observa con sospecha extrema las medidas disciplinarias de la madrastra.

Por lo general, la que se casa con un viudo lleva las mejores intenciones (especialmente si su esposo es pobre) al entrar en una familia ya formada. Porque sabe que el éxito de su vida matrimonial depende en gran parte de una mutua comprensión entre madrastra e hijastros. No que ella pueda esperar llegar a reemplazar hasta

la imagen de la madre real en el corazón del hijastro, pero sí aspira a ganarse su cariño y consideraci6n.

Desgraciadamente lo regular es que el hijastro mira a la "intrusa" con cierto grado de resentimiento y de celos. Herido por la idea de que su padre no tenía necesidad de introducir a una extraña en el hogar, trata de vengar sus sentimientos lastimados. Muy a menudo ni el tiempo, la paciencia y la tolerancia que la madre verdadera misma no emplearía, llegan a destruir esa barrera erigida por la juventud encastillada en su prejuicio.

Es verdad que ha habido y hay madrastras crueles, pero no es menos cierto que son muchas

SOLO

Jab6n SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dar6 a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustín Castro & Cía.

más las que sacrificándose hasta lo indecible, cual no lo haría la que les dió el ser — en muchos casos que se ven también — se hallan sin embargo anuladas en sus buenos propósitos de ganarse la buena voluntad y el cariño de los hijastros. Y cuántas veces estos son atizados en su actitud por parientes egoístas o faltos de humanidad!

Tomemos el caso de una joven madrastra a cuyo cargo tiene una hijastra desconsiderada y voluntariosa, como son tantas a los 18, máxime si gozan de algún puesto oficinesco que les permite al par que disfrutar de sus caprichos y diversiones, alardear de independencia y rebelarse contra los dictados del padre, tanto más de una madrastra!

Ella hace lo que quiere, va y viene como le parece. Se acompaña de quien gusta, aunque a su padre disguste. Para ella las tandas finales del cine se alargan hasta las horas de la madrugada con mucha frecuencia. Inútiles las reprensiones paternas, que a las de la madrastra alguna vez replicó con un rudo: "Eso no es cuenta suya"!

Con lo que la joven madrastra ha debido desistir en sus buenos propósitos de corrección. Por más que con ello ha querido salvar no sólo la tranquilidad, sino el buen nombre de su hogar que mira irse por la pendiente que arrastra a la tiranuela indómita.

Y así este, uno de tantos modelos de madras-

tras, sufre porque comparte la amargura de su esposo, al par que su propia preocupación y temor por el porvenir de su hijastra, digna de mejor suerte que la que le espera...

Tal el problema que seguramente conoce o experimenta más de una lectora. En edición subsiguiente, y siguiendo el principio de que nada se gana con señalar el mal si no se indica el remedio, trataremos de mostrar cómo se puede sobreponer o curar el apuntado.

Un nuevo colaborador.

Huertos de ilusión

Abre de par en par las puertas de tu huerto. Fragantísimas se están abriendo las rosas y en las ramas se están convirtiendo en estrellas los botones de azahar. Trinan aleluyas todos los pájaros, y en cada esfinge hay un temblor de alegría.

Todo lo que esperas ha de venir. No salgas en la búsqueda vana y cansadora, espera en tu huerto, al frescor de la fuente, sin ir a llenarte las sandalias de polvo de caminos...

No pienses que se marchitarán tus rosas ni que se secarán tus mieses sin haber llegado lo que esperas, sea lo que fuere; que todo lo que ha de venir, vendrá de suyo, con sólo dejar jubilosamente, de par en par abiertas las puertas de tu huerto de ilusión... *Por Myriam Francis.*

LA RENACIENTE

TIENDA y ZAPATERIA

El mejor calzado por su alta calidad y novedosos estilos

Gran Surtido de Artículos
para Regalo de Navidad y Fin de Año
QUE SE ACABAN DE RECIBIR

Completo Surtido para Caballeros

Salvador Cruz Bolaños

Profundo dolor sentimos cuando nos llegó la noticia del fallecimiento del muy querido y apreciado joven don Salvador Cruz Bolaños; contaba apenas diez y nueve años, era el hijo menor del honorable hogar del inolvidable amigo don Luis Cruz M. y de la virtuosa señora doña Delia Bolaños Vda. de Cruz. Para una madre amorosa como Delia, sus hijos son pedazos de su corazón en el que cada uno representa el amor del inolvidable esposo y cada uno que se va es un girón que destroza el corazón de la afligida madre. Dichosamente que aún le quedan esos hijos ejemplares que adoran a su madre y serán el mejor con-

suelo para ella. Y también es una gran dicha tener la fe que tiene esa distinguida familia, fe que los alentará a soportar esta nueva prueba a que Dios los somete. Enviamos nuestro más sentido pésame a doña Delia, a Sor María del Buen Pastor, virtuosa religiosa residente en la Habana y a sus hermanos: don Antonio, don Luis Cruz Bolaños y señora, don Vicente Cruz B. y señora, don Alfredo Cruz B. y a don Guillermo Cruz B. y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Salvador.

Nuestro servicio de correos en toda la República y para el exterior

Debido a nuestra labor periodística, como Directora de REVISTA COSTARRICENSE, somos las que mejor podemos palpar nuestro inmejorable Servicio de Correos en toda la República.

Don Jorge Orozco Castro, Director General de Correos de la República, es todo un caballero. fino y culto, siempre atento a cualquier servicio que se le pida, es el que más ambición tiene porque el servicio de Correos de Costa Rica no deje nada que desear.

Podemos estar orgullosos de nuestro servicio de correos, toda nuestra correspondencia llega sin un minuto de atraso, y bien se comprende que uno de los mayores deseos del Gobierno es que este servicio sea perfecto, así vemos que un avión sale los viernes para Limón entre cinco y seis de la mañana para recibir la correspondencia que llega del exterior y traerla a San José lo más rápido posible porque el Gobierno comprende que para la buena marcha de los negocios un buen servicio de correos es imprescindible.

Nuestra Revista circula semanalmente y va a toda la República, sin que tengamos queja alguna contra los agentes de correos, todo lo contrario, comprendemos que se esmeran porque el servicio sea eficiente.

Y los Empleados de Correos que a veces tienen un trabajo abrumador, son tan correctos y finos, siempre listos, aún sacrificándose para que este servicio no tenga nada que desear. El Jefe del Exterior don Jorge Pastor siempre fino y atento y su labor no deja nada que desear, y lo mismo podemos decir del Jefe del Interior don Juan José Pérez y sus subalternos.

El Departamento de Certificados del exterior es admirable, su Jefe don Rodolfo Páez, fino y correcto está siempre atento a que este servicio

sea inmejorable y lo mismo podemos decir del Jefe de Certificados del Interior don Carlos Centeno y de sus inmejorables empleados.

El Jefe de Casilleros señor Francisco Varela es otro de los que se esmeran por el mejor servicio posible, fino y muy atento, lo mismo que sus subalternos.

El Jefe de Carteros don Jorge Mlores tiene admirablemente organizado este servicio.

Para terminar debemos felicitar al señor Director General de Correos de la República señor Orozco Castro por la buena organización de este importante servicio, y también felicitamos a todos sus empleados y administradores de correos de todo el país por el servicio esmerado que prestan a los costarricenses y también felicitamos al señor Ministro de Gobernación don Francisco Calderón Guardia porque bajo su dependencia está este importante ramo de la Administración Pública. Y no se crea que hacemos este artículo con el fin de quedar bien con los que nos gobiernan, nó, lo hacemos en espíritu de justicia y también como estímulo, para que los servidores del Estado conozcan que hay quienes comprenden su hermosa labor y la agradecen.

Nosotros que recibimos correspondencia del Exterior, podemos palpar cuán deficiente es este servicio en algunos países. Así por ejemplo: hemos recibido cartas aéreas después de un mes de enviadas, cuando apenas debieran durar en su viaje dos días y medio cuando más. Y la correspondencia marítima se extravía, y a veces llega hasta un mes y más después de expedida, cuando sólo debió tardar cuatro días.

Sara Casal Vda. de Quirós,
Directora de Revista Costarricense.

NOVELA

—Sí.

—¡Cómo me gustaría ir! Es el país de mis sueños... ¡Las once ya! Hay que volver a casa... pero antes quiero comprar flores para mi madrina...

Entraron en la tienda de una florista. La joven mandó componer un gran ramo de rosas, a las que se añadieron crisantemos y algunos lirios negros. Pero al abrir su bolsillo se echó a reír, mostrando entre los dedos una moneda de cincuenta céntimos.

—¡Me he lucido!... ¡He aquí toda mi fortuna y... necesito por lo menos quince francos!...

—Ya Kerjean, riendo como Filis, había pagado. Al salir la muchacha dió las gracias a su amigo con frase oportuna.

—¡Cómo se va el dinero, Kerjean—exclamó, muy contenta del incidente—. Salí esta mañana con cuatro billetes de cien francos...; nadie lo creería, ¿eh?...

—¡Naturalmente!—repuso Kerjean—. Ya había gastado usted ciento veinte francos en la joyería de Auvernia y doscientos en casa de la cajera...

—¡Es verdad! Y cuarenta en la confitería... y sesenta en casa del anticuario... y diez que di a una pobre mujer que vendía flores marchitas y me inspiró lástima, y...

—Total; cuatrocientos francos.

—Entonces debía llevar más de cuatrocientos. Filis reía, agitando la ala del florido sombrero.

Se deshojó una rosa y los pétalos revolotearon como enjambre de mariposas que despertaran.

—Ya se lo decía a usted... He ahí cómo cuento yo el dinero... Lo peor es que mi madrina no puede enseñarme... porque tampoco sabe. ¡Qué buena es mi madrina! Kerjean, piense usted que, sin ella, sería yo una pobre muchacha obligada a trabajar para vivir. ¿Y qué es lo que podría hacer yo, Dios mío?

Tornó a reír, y el enjambre de rosadas mariposas revoloteó más rápido y más alocado.

Su alegría era graciosa y pueril.

Ante tanta ingenuidad, Kerjean se estreme-

ció... Recordó las dudas y los temores de Le-coulteux y... también se preguntó él, de pronto, qué haría Filis Boisjoli, si fuese una pobre muchacha obligada a trabajar para vivir...

No esperaba realmente Kerjean escuchar aquel mismo día las frases que debían calmar sus inquietudes.

La señora Davrançay se había hecho célebre entre el círculo bastante numeroso de sus amigos—que en su mayoría la estimaban poco—por sus arranques y su mal humor; no obstante, era un alma tierna y apasionada a la que la envoltura carnal molestaba, como traje cortado para otro, haciéndola desmañada y torpe.

Su físico, un tanto varonil y francamente desagradable, de mujerona de robusta armazón—huesos grandes, rasgos excesivamente rudos, tez demasiado roja y movimientos muy bruscos—, iba unida a una sensibilidad delicada y honda que se complacía en ocultar, como se complacía en acoger todas las supersticiones, todas las dudas, todos los desfallecimientos de la energía y todas las debilidades del carácter que suelen atribuirse—erróneamente por cierto—a las mujeres de figura menuda y frágil.

Tras de haber sido esclava sacrificada y propicia de un hombre que se casó con ella por su dinero, fué la esclava feliz de un hijo afectuoso y leal, pero que no siempre supo comprenderla. La muerte de ese hijo, que de momento la sumió en los horrores de la desesperación, la entregó en seguida al dominio de una inclinación violenta, e inmediatamente, a un vicio del que se avergonzaba, pero que no temió convertir en eje de su vida. En medio de esta extraña existencia, voluntariamente solitaria, de maniática lúcida, de nómada rica, Filis Boisjoli, la hija adoptada por su ávida ternura, no descubrió jamás su corazón. Y Filis hubiera podido hacer de aquel corazón, de aquella vida y de aquella fortuna, cuanto se le hubiera antojado.

Pero, inconsciente del dulce poder que ejercía sin saberlo, la ahijada la adoraba y respetaba lo mismo las órdenes concretas que los me-

nores deseos de la madrina, y aun acaso esos mismos deseos, que hubiera podido desatender, representaban la única voluntad a que se sometía.

Después del almuerzo, servido como todos los días, en el departamento de la señora Devrançay, en el hotel Excelsior, la señorita de Ribes se retiró; luego salió Filis a su vez para mudar de traje, y la anciana señora se quedó a solas con Kerjean.

Sus ojos siguieron encantados la figura de Filis hasta que la niña cerró la puerta tras de sí.

—¡Qué guapa se ha puesto! ¿Verdad, Kerjean? ¡Qué graciosa es! ¡Qué linda! No faltan buenos apóstoles que me canten sus alabanzas y que me pongan buena cara... Pero aún es muy joven, y... no quiero que me la quiten tan pronto.

—Sí, es muy joven—repuso Kerjean—, y... sin embargo...

Se interrumpió, preocupado sólo de no traicionar el secreto que tan voluntariamente le dejaban sorprender.

—¡Fabricio de Mauve!, ¿eh?—insinuó la dama—. Realmente, es agradable ese poeta...; pero yo me finjo ciega y sorda. Si la cosa se formaliza, ya veremos... Temo a los cazadores de dotes... y Filis será rica, muy rica, amigo mío... Carezco de familia. Mi sobrina, Laura Arguin, una solterona devota y áspera a la que no puedo soportar y... que repugna a Filis, conservará—no le quepa a usted duda—durante toda su vida la renta que yo le paso ahora, porque es pobre y está aislada. Fué educada en la religión de su madre, mi cuñada, y conserva todos los prejuicios espirituales de los protestantes más rígidos, sin poseer su valor moral... Para la vida que lleva y para cubrir sus necesidades, le bastará sobradamente con esa pensión modesta. En cuanto a Filis, es muy distinto el caso. Cuando ya no pertenezca yo a este mundo, Filis será dueña de la Peuplière y de todo cuanto poseo hoy... ¡de todo!

Contenta con la aprobación que Kerjean le expresaba con palabras respetuosas y que se traslucía aún mejor en el ideal semblante del joven, la señora Davrançay habló largamente de Filis.

—Sí, amigo Kerjean: haré de Filis Boisjoli

mi heredera, porque así lo deseo, porque lo deseo de todo corazón, pero también porque cumplo así un deber. Al conservar a mi lado a la huérfana cuyo padre murió víctima de su adhesión a nosotros, acepté la responsabilidad de su porvenir. Y yo no he educado a Filis para un vivir mediocre, ni para la lucha... ¡Ay! ¿La he preparado siquiera para la vida?... Ella ha sido mi consuelo, mi esperanza, mi felicidad. Jamás se le ha rehusado nada hermoso o bello; nunca le he mostrado lo feo, lo rudo o lo vulgar... Sí: a pesar de lo que usted sabe, Kerjean, de mis miserias... de mi defecto—mi incurable enfermedad si usted quiere llamarle así—, mi ternura ha evitado a esta niña las piedras y las zarzas del camino... Jamás consentí que llorase. Estribaba mi felicidad—mi desquite—en hacerla feliz... Con tal régimen debí hacerla también insoportable... pero su exquisita naturaleza lo ha impedido. Es encantadora, Kerjean; su corazón es un puro tesoro y... además, la verdad, no estoy muy lejos de creer que, así como hay mujeres que nacen para ser valerosas, serias, razonables, hay también otras, hermosas, tiernas o indiferentes, creadas para ser ante todo la alegría, la gracia... Filis es el dorado y suave rayo de sol que calienta e ilumina para mí todas las cosas. Cuando me siento decaída y entra ella en mi aposento, me tienta la comezón, a mí, que no soy en verdad poeta, de cantar también mi himno al sol... Kerjean, yo quiero que para mi Filis, linda, hechicera y graciosa, sea la vida fácil y brillante... Es preciso haber nacido mujer—y fea y sin gracia como yo—para concebir qué fuerza viva y bienhechora encierran la belleza, el encanto, la alegría de una mujer bonita... Pero para ser bella y gustar, para escapar a ciertas deformidades y flaquezas—y me refiero únicamente a las que no atañen al alma—es preciso no ser pobre, amigo mío.

Kerjean se mostró de acuerdo. Satisfecho de las seguridades que se le daban y que desvanecían sus aprehensiones de aquella mañana, aplaudió las frases un poco vehementes de la buena madrina de Filis, comprendiendo la inutilidad de las observaciones sensatas que habría podido formular acerca de la inestabilidad de las posiciones humanas y del peligro de aplicar

tales principios a la educación de una niña cuyo futuro destino no podía preverse.

—Hace mucho tiempo que pienso en estas cosas—prosiguió la señora Davrançay—, pero... he sido cobarde, mi buen Kerjean.. Sí... la idea de la muerte es una de las que rechazo. No temo a la muerte, que es el reposo, pero sí a la agonía, el lento tránsito del estado de mi vida al otro... ¡Ah! La agonía me espanta... De modo que, y esto es estúpido, hasta ahora me ha faltado el valor para adoptar mis disposiciones testamentarias... lo que, como suele decirse, no acelera la muerte, sin embargo... Pero ya es cosa decidida: a mi regreso a la Peuplière llamaré a mi notario, y no me contentaré con instituir a Filita mi heredera universal, sino que haré de ella mi hija... la adoptaré ante la ley... como hace tantos años la adoptó mi corazón... Así ya podré estar tranquila.

—Señora—contéstó Kerjean muy afectuosamente— ¿Dispensará usted a este amigo tan adicto, que se regocija profundamente de esa generosa resolución de usted, el atrevimiento de darle un consejo?

—No sólo se lo dispenso, sino que se lo suplico.

—Pues bien, señora; tome usted, en previsión de lo futuro —un futuro muy lejano aún, gracias a Dios—, todas las medidas necesarias, puesto que ve en ello, con razón quizá, el cumplimiento de un deber; adopte usted a Filis, porque ello significaría para ella y para usted una tranquilidad infinita... Pero hágalo de modo que todo el mundo lo ignore. Yo creo que la incertidumbre en que permanecen forzosamente los que se casarían de buena gana con la heredera de usted, y... y volverían la espalda a una Filis insuficientemente dotada, es, por el momento, una especie de salvaguardia... Filita será amada, lo es ya sin duda... Deje usted al que la ame el mérito del relativo desinterés... del acto de valor que realizaría al casarse con ella ignorando las intenciones de usted, y sobre todo, no sabiendo que usted las hubiera expresamente ejecutado ya... Si le hablo así...

La señora Davrançay asintió con un gesto.

—¡Comprendo, mi buen Kerjean!... No yerra usted... al contrario... y yo lo sé mejor que nadie. Desconfiaré por ella... ¡Gracias!

La señora Davrançay se llevó un dedo a los labios, indicando silencio: Filis entraba.

Poco después Kerjean se despedía de la señora Davrançay y de su ahijada. Iba él al aeródromo de Abrest; ellas estaban citadas con los Maricéau para dar un paseo en los Malavaux... El coche las esperaba a la puerta del hotel.

—Kerjean—indicó la dama—, dentro de un mes le escribiré desde la Pouplière. Es preciso que nos dedique usted algunos días... Descansará usted, que buena falta le hace.

—Y yo, señora, obedeceré muy agradecido y con mucho gusto; créalo usted.

—No nos veremos antes de nuestra marcha?—inquirió la joven.

—No podré ir a la estación: he de asistir a una comilona insulsa... Pasaré mañana por el hotel... si están ustedes todavía en él.

—¡Ay, mi pobre amigo; no paramos mucho en el hotel!... De todos modos, nos encontraremos en el parque.

—Sin duda—afirmó la señora Davrançay.— Pero por si acaso...

...Y por si acaso, se dijeron adiós.

IV

El doctor Kerjean, de la Facultad de medicina de París, un bretón en París y en París nacido, compró a un compañero la clientela de Fougères, donde se casó y vivió ya los pocos años de su corta carrera. Por el contrario, Guillermo, su hijo, nacido y educado en Bretaña, pasó del colegio municipal de Fougères al liceo de Rennes, yendo después a parar, empujado por su irresistible vocación, a París, donde le retuvieron las exigencias de su carrera y donde seguramente debería quedarse para siempre.

Muy joven, provisto desde hacía sólo un año de su título de ingeniero, de carácter silencioso y reservado, pero dotado de una fe ardiente y de unas ganas locas de trabajar; tan atrevido en sus sueños y en sus concepciones científicas como tímido en sus palabras y en sus pretensiones individuales, Guillermo Kerjean aceptó desde luego en Levallois-Perret, en casa de "Patatin e hijo", constructores de automóviles, un modesto empleo, más que modestamente remunerado.

Pero su extensa cultura, su inteligencia despierta, su infatigable actividad, sus aciertos de futuro inventor, su rápida comprensión para los problemas que ya preocupaban el ánimo de sus dos jefes; toda su personalidad simpática de trabajador apasionado, fuerte y leal, se impuso rápidamente a cuantos le rodeaban. Poco tiempo después de la muerte de Patain, padre, se operó en la casa una pequeña revolución interior. Habiéndose despedido uno de los ingenieros en términos violentos y tras una viva discusión con Jorge Patain, éste, único amo para lo sucesivo, declaró que se hallaba decidido "a renovar las plantillas" y ofreció espontáneamente la plaza vacante, con el haber de quince mil francos anuales, a Guillermo Kerjean.

Así, a los cuatro años escasos de su salida de la Escuela Central, el joven ingeniero se había convertido en colaborador principal—el inspirador, el buen genio, decían algunos—del gran constructor que iba muy pronto, como los Farman, los Gaztambide y los Bleriot, a sumar su nombre a las investigaciones aeronáuticas y a ocupar uno de los primeros puestos entre los triunfadores de la nueva industria.

Al lograr tan notable mejora en su situación, Kerjean obtuvo también de su madre que se decidiese a abandonar Fougères para vivir con él.

Alquiló en el barrio de Batignoles, en una casa antigua, de aspecto provinciano—separada de la calle Boursault por una verja de viejo estilo y emplazada, fuera de alineación, entre el patio y el jardín,—un departamento modesto, pero bastante espacioso para París.

Desde Fougères le enviaron parte del mobiliario familiar: la alcoba de la señora Kerjean, su linda alcoba de bretona recién casada; el comedor con sus rústicos aparadores, recuerdo del abuelo paterno, un labriego que había sido rico; el salón de caoba y terciopelo verde del que la buena señora se vanagloriaba sin darse cuenta de que, siendo centenarios y de puro estilo aquellos bonitos sillones, aquella gran mesa redonda, aquel cofete con gavetas, aquellas sillas frágiles con abejas esculpidas, habríanlos juzgado hermosos y de gran valor los más inteligentes peritos.

Guillermo había colocado los muebles procurando que cada habitación presentase el mismo

aspecto que ofrecía en Fougères la correspondiente pieza; él mismo había clavado las cortinas en las ventanas, colgado a buena luz los retratos al óleo y los grabados antiguos sobre las tapicerías modernas, arreglado en los armarios la lencería, que aún olía a espliego, y en los aparadores, la vajilla de antigua porcelana limosina y las venerables bateas de plata y de estaño. También, aunque con poca maña, había llenado todos los floreros y puesto una hermosa hortensia roja en la artística maceta del salón.

Pero la señora Kerjean no debía paladear la dulzura del recibimiento del hijo querido entre aquellos objetos familiares. La víspera del día señalado para su salida de Fougères, una bronquitis complicada con pleuresía la arrebató brutalmente al cariño y a la varonil y tierna protección de quien creyó haberlo preparado, con un hogar grato, una vejez larga y dichosa... Y a Guillermo, huérfano de padre desde la infancia, le pareció saber entonces por primera vez lo que es el dolor.

Pasaron seis años. Ningún cambio se introdujo en la morada donde no llegó a entrar la señora Kerjean y en la que, sin embargo, todo la recordaba. Guillermo había seguido habitando la menos bella de las dos alcobas y la salita del chaflán, convertida en gabinete de trabajo. El salón, rara vez habitado, conservaba la frialdad ceremoniosa que habrían reconocido como señal de buen tono los antiguos asiduos a la casa de Fougères. La linda alcoba de la señora Kerjean parecía esperar aún a la madre que nunca llegaría.

Anaik, una vieja de Fougères que aún lucía la cofia de su país, se esmeraba en conservar todo en excelente estado... Ni una mancha, ni un átomo de polvo... el entarimado brillaba como un espejo; todo estaba limpio, pulido, a pesar de las injurias del tiempo, e impregnado de olor a limpieza, a los que se juntaban los de la cera y el espliego.

Los establecimientos Patain habían sido reconstruidos y ampliados en Levallois. Muy de mañana se personaba allí Kerjean, a menos que hubiese de realizar pruebas de aparatos en Issy-

(Continuará)

Gobierno de la Pía Unión

(Continuación)

7).—**FORMACION DE COROS Y ASIGNACION DE SAGRARIOS.** — Las Marías activas y contemplativas se distribuirán reunidas en coros, asignando a cada Sagrario (dando el orden de preferencia a los más abandonados) un coro compuesto, si se puede, de *tres Marías activas*, por lo menos, de las cuales una sea nombrada *Primera María*, y el número de contemplativas que se pueda, en atención al número que hubiere de éstas y de Sagrarios que acompañar. Conveniría que, a ser posible, todas las que integren un coro pertenezcan a una misma feligresía parroquial, con lo que se conseguirá mayor conocimiento y trato mutuo entre las de un mismo coro y se facilita la trasmisión de avisos.

Dichas Marías activas y contemplativas, según su clasificación, harán por su Sagrario del pueblo que le designen lo señalado al tratar de las "Clases de Marías" Cap. 1, 5.

Con el mismo fin se distribuirán en coros los Discípulos de San Juan, señalando por lo menos *uno Activo a cada Sagrario*, y los contemplativos que se pueda. Si hubiera varios activos para cada Sagrario, se dará a uno el nombramiento de Primer Discípulo de San Juan del mismo.

Los coros de María y Discípulos funcionan independientemente unos de otros y sólo se asociarán en las visitas a los Sagrarios y en el trabajo en los pueblos, en los casos en que el prudente juicio del Director lo estimare conveniente.

No podrá cambiarse el Sagrario que se tenga asignado por otro, sin permiso del Director diocesano y sin que se le expida nueva patente, aunque en caso de necesidad o conveniencia pueden ser nombradas por el Director y la Junta activas de varios Sagrarios a la vez.

8).—**SAGRARIOS PARROQUIALES DE POBLACIONES GRANDES.** — A los Sagrarios Parroquiales de la capital donde esté el Centro dio-

cesano no se le asignará coro de Marías, a no ser que, por alguna circunstancia especial, estuviesen algunos de ellos menos frecuentados, o que estuviesen ya atendidos todos los demás. Sagrarios de la diócesis. Lo mismo se entiende de otras poblaciones grandes donde hubiese algún centro arciprestal o local de la Obra.

Dos razones hay para esto: 1ª.—Que las Marías han nacido para ir ante todo ante el Sagrario manifiestamente abandonado o solo, que por lo general no es en las capitales o pueblos grandes, sino en los pueblecitos pequeños donde se encuentran. Por eso ha de ir antes la Obra a remediar el abandono más urgente: el de Jesús Sacramentado en muchos pueblos, llevando a éstos los medios espirituales y elementos que, si no sobran, al menos abundan en las ciudades y que, por desgracia, faltan o escasean en los pueblos.

2ª.—Que como todas, por ser Marías, deben ser buenas feligresas, que prácticamente demuestran el amor que se debe a la propia Parroquia, no es necesario que tenga esta un coro de Marías, pues se supone que todas acompañan y buscan compañía a su Sagrario parroquial, sin desatender por esto en lo más mínimo el Sagrario del pueblo que les hayan designado.

9).—**SAGRARIOS DE LAS CASAS RELIGIOSAS.** — A los Sagrarios de las Casas Religiosas no se asignarán Marías, ya que están acompañados por sus respectivas comunidades.

10).—**DE LOS SAGRARIOS DIOCESANOS.** — Los nombra el Reverendísimo Ordinario a propuesta del Moderador General.

A los Directores diocesanos corresponde:

a).—Nombrar la Junta auxiliar en la capital, de señoras para las Marías y de caballeros para los Discípulos de San Juan. Nombrar Vice-Director diocesano en aquellos centros donde fuese necesario, que le ayude y supla siempre que con-

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
 " de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
 " de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
 ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
 ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

CARNICERIA "IDEAL"

Cuesta de Moras

NO LUCHE EN SU COCINA.

Que su mesa exalte su apetito.

Para ello, compre su carne en la Carnicería IDEAL en Cuesta de Moras. Refrigeración moderna que suaviza al instante las carnes.

Sistema Westinghouse

RAFAEL MONGE

Teléfono Provisional 2137

farmacia

D. M. Fischel

Se complace en ofrecerle un surtido completo de lociones, perfumes, jabones para tocador en atractivos estuches para regalos de Navidad.

**Pase a verlos y separe el suyo
con tiempo**

Frente al lado Norte de la Plaza del Correo.

TELEFONOS 4877 Y 2683

venga. Nombrar los directores arciprestales y locales en los pueblos, y confirmar los cargos de las Juntas arciprestales y locales a propuesta de los directores respectivos, no teniendo validez los nombramientos sin dicha confirmación. Asignar a los centros subalternos los Sagrarios de que deban encargarse.

b).—Admitir o rechazar, tomados los informes convenientes y de acuerdo con la Junta, las solicitudes de ingreso en la Obra, expulsar a quienes perteneciendo a ella vean o sepan que no cumplen o que no comulguen diaria o frecuentemente al menos o que no guarden habitualmente las normas de modestia dadas a las Marías, sin causa justificada eximente, después de haberles advertido.

c).—Firmar las patentes de quienes ingresen en la Obra de toda la diócesis, señalando a cada uno el Sagrario que ha de acompañar. Esta designación se hará de acuerdo con la Junta diocesana y, si los nuevos ingresados pertenecen a un centro subalterno, hará la asignación de Sagrarios a propuesta de los respectivos directores y Juntas.

d).—Benedicir e imponer dentro de su diócesis el distintivo de la Obra, según la fórmula del Manual, y delegar de modo permanente o transitorio en los directores subalternos para que puedan imponerlo en sus respectivos centros. En al-

gún caso pueden delegar también para la imposición de distintivos en algún Sacerdote que no sea director de centro, pero no de modo habitual.

e).—En el caso de querer una María o un Discípulo enfermo disfrutar del Privilegio concedido por Su Santidad de oír la Misa en su propia casa, cerciorado de que ha cumplido bien, comulgado diariamente o frecuentemente al menos y observado aquella las normas de modestia, informar y pedir al Reverendísimo Prelado respectivo el permiso necesario para el uso del Privilegio, a menos que lo tenga concedido habitualmente como Director diocesano.

f).—Convocar y presidir las juntas, organizar los actos religiosos colectivos que celebrare la Obra, dirigir e impulsar los trabajos de propaganda y vida de la Obra en la diócesis, aprobar la instalación de centros y formación de coros; revisar los libros de las directivas y firmar las actas y cuentas; velar por el exacto cumplimiento de los miembros de la Pía Unión en orden a su fin y a su organización, cuidando de promover y alentar el verdadero espíritu de la Obra, formando según él a las Marías y Discípulos de San Juan y conservándola exenta de mixtificaciones y desorientaciones, mediante pláticas y conferencias en las reuniones y días de retiro. Con este fin procurará visitar los centros subalternos varias veces al año, trimestralmente si fuese posi-

ble, y estar en frecuente comunicación con los directores de esos centros.

g).—Decidir si fuese necesario por circunstancias especiales, redactar Estatutos particulares para el Centro diocesano, dentro del Reglamento general de la Obra y, en caso afirmativo, redactarlos de acuerdo con la Junta y presentarlos an-

tes de su publicación al Moderador General de la Pía Unión para su revisión y visto bueno y luego al Prelado diocesano para su aprobación.

h).—Dar cuenta anualmente al Revdmo. Prelado diocesano y al Moderador General de la Pía Unión de la vida de ésta en la diócesis haciendo notar lo que sea digno de especial mención.

Doña Juana Carazo vda. de García

A una avanzada edad dejó de existir la virtuosa señora doña Juana Carazo Vda. de García, persona queridísima por su virtud, su piedad y gran corazón, lo que la hicieron acreedora al cariño de todos cuantos la conocimos. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus apreciables herma-

nas, sobrinos y a los demás miembros de la familia doliente y muy especialmente a nuestros suscritores don Héctor Esquivel y a su distinguida señora, residentes en Puntarenas.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Juana.

Señorita Generosa Rodríguez

En San Antonio de Belén ha sido profundamente sentida la muerte de la señorita Generosa Rodríguez; fue una niña queridísima; por su virtud se le consideraba como una santa. Su vida la consagró a hacer caridades y además se interesaba en todas las obras de piedad. Presidenta de la Orden Tercera de Carmelas.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su apreciable padre don Higinio Rodríguez e hijos y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Generosa.

Las jaculatorias

En la enumeración de los medios para fomentar y conservar la vida interior merece la mayor atención, el uso de las jaculatorias. Los teólogos ensalzan este medio y dicen ser más eficaz para sostener el alma en fervor y dar impulso amoroso a la vida interior, que otras prácticas que, a primera vista, parecen tener mayor importancia.

La palabra jaculatoria se deriva de la palabra latina *jaculatori* que significa lanzar, de donde podemos definir, diciendo que oración jaculatoria es una breve efusión que lanza el alma hacia Dios.

Los teólogos dicen bellamente que son como saetas que, partiendo del corazón humano, suben a clavarse en el corazón de Dios, para atraernos con ello su benevolencia, que se desata sobre el alma en gracias misericordiosas! Estas efusiones pueden ser expresiones ligeras y fáciles de todos los sentimientos del alma hacia Dios y serán más o menos delicadas y emotivas o conmovedoras, cuanto el alma desarrolle más o menos la intensidad del sentimiento.

Algunos ejemplos:

Efusión de amor, como: *¡Dios mío os amo! Hermosura mía! quién te amara sin medida!*

De deseo como: *Dios mío deseo veros y poseeros! Cuando os poseeré Amor mío?*

De arrepentimiento, como: *¡Oh quien nunca os hubiera ofendido! Quien pudiera morir de dolor por haber pecado!*

De adoración, como: *Soberano Señor de mi alma! Grandeza infinita! yo me postro ante Ti!*

De resignación como: *Cúmplase en todo la divina voluntad!*

De celo como: *Imágenes tuyas, Dios mío! Cómo consentes que se pierdan? Oh! las almas! sálvalas, Señor!*

De propósito como: *Antes morir que volver a pecar!*

De admiración *¡Oh Trinidad Santísima. ¡Oh mi Trino y uno, cuanto os amo! Bendita tu misericordia!*

El "DEVOCIONARIO DE LAS SANTAS LLAGAS" es el mejor Regalo de Navidad. De venta en la Librería Lehmann.

De petición: *Vida de mi Dios, difundios entre los pobres que vivimos en el país de la muerte!*

De oblación: *Recibe Señor toda la esencia de mi alma!*

De deseo de Dios: *Por Ti suspiro durante el día! Y por Ti gimo durante mis noches!*

Si no se quiere formar jaculatorias originales pueden tomarse las usadas por los santos y procurar tener los sentimientos que ellos tuvieron al lanzarlas, como el.

Mi Dios y mi todo de S. Francisco de Asís; *El Solo Dios basta*, de Santa Teresa. *El Nos habeis hecho para Vos, Dios mío y nuestro corazón: estará siempre inquieto mientras no descanse en Vos*, de San Agustín.

El padecer o morir de Sta. Teresa.

En fin, no se acabarían de anotar los arranques interiores de los Santos, expresados en jaculatorias encendidas, que pueden servir para sostener el fervor en las almas.

Quien dice apóstol dice "alma herida", porque el amor que produce el celo es ya un amor vulnerable y cuanto sea ofensa de Dios, pérdida de almas, menoscabo de la fe... hierne profundamente al corazón enfermo de este amor. El alma de celo verdadero, adquiere una sensibilidad como chispa al contacto de cualquier noticia que toque su herida.

Pues esas almas heridas o vulneradas por el mal que ven a su alrededor; por el menoscabo de los intereses de Dios son fecundísimas en producir jaculatorias quemantes del amor de pesame y del de deseo etc. A veces se desatan en frases que parecen locuras, como se cuenta de San Francisco Javier que agonizaba en una playa de la India y en la abundancia de su gozo interior exclamó: *Basta Señor Basta! No me lo des todo aquí! Déjame algo para la eterna vida!* Y de S. Felipe Neri se cuenta que una vez, durante su oración lloraba hasta bañar el suelo con sus lágrimas. Jesús vino y le dijo tiernamente: *Qué quieres Felipe que yo haga para consolarte?* Y el santo emocionado por la esperanza, le contestó

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

sollozando: *Qué no haya más pecado Señor! Qué no haya más pecado!!!*

Al tenor de estas jaculatorias puede el alma formar innumerables según los sentimientos que vayan surgiendo del fondo de su alma, dirigiéndolos a Dios a la S. Virgen o a los santos.

Diunitri.

Tomado de la espiritual Revista de Medellín.

"Almas"

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

El audaz desconocido; La caravana emboscada; El gran mandamiento; Ladrones de oro; Lobo viejo; La melodía del recuerdo; Princesita.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO

Alma en la sombra; Así termina la noche; Calles del Cairo; De tal palo tal astilla; El diablo y la señorita; La encrucijada; La liga de las canciones; Locura de amor; El mago de la muerte; La mano de la momia; Mártir de la ciencia; El mozo 13; Mujeres en la guerra; La mujer fatídica; La mujer invisible; La mujer manda; Música de estrellas; Noches de rumba; La puerta de oro; Sabotage; Sandy casa a su mamá; Se conocieron en la Argentina; La señal del amor; Serenata argentina.

Clase B.—ESCABROSAS.

Cuando los hijos se van; Los cuatro hijos de Adán; La divina dama; Lo que el viento se llevó; El milagro del Cristo; Noche de recién casados; Retazo; Ziegfeld Girl.

Clase C.—CONDENADAS.

La usurpadora.

Concurra al buen cine; premie con su asistencia las producciones limpias; aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu.

PERO absténgase de ver películas escabrosas y condenadas. Recuerde que se trata de su salud física y de su felicidad eterna.

El Ramo de Violetas

que no permitiera Dios — se los tropezaba en el camino? ¡No iban a ser risas, ni palabritas mal intencionadas, ni frases satíricas las que habrían de llover sobre el elegante joven!...

No era, sin embargo, ocasión de volver atrás. Iría esta vez, pero haciendo el propósito de no reincidir. Con estos pensamientos y malos propósitos salió Luis de la iglesia acompañando al Sto. Viático, y su espanto no tuvo límites cuando vió que el sacristán, que iba adelante haciendo sonar la campanilla, tomaba calle arriba, en dirección a la casa de Luisa.

De rojo se puso lívido el semblante del mancebo, y si no soltó en medio de la calle el farol y salió corriendo, fué a costa de un supremo esfuerzo de su voluntad.

¡No faltaba ya más sino que Luisa se asomara al balcón para saludar al Señor que pasaba!... ¡Dábanle sudores sólo de pensarlo! Inclinaba la cabeza para ocultar el rostro, pero el reflejo de los faroles le iluminaba.

Al llegar cerca de la casa de Luisa, por un impulso superior a su voluntad, levantó el rostro y miró con ansiedad. Vió descorrerse las cortinillas y aparecer una silueta de mujer que él reconoció en seguida. Vió que aquella mujer, después de mirar a la calle se ocultaba el rostro con las manos. Después no vió más el joven, porque inclinó su frente y así continuó, hasta llegar a la casa del agonizante que el Señor de cielos y tierra iba a visitar.

Siempre con el farol en la mano, llegó a una casa de modesta apariencia y, después de subir muchas escaleras y de atravesar varios pasadizos y estrechos corredores, penetró en un cuartucho raquítico, sin más muebles que una tina-jilla descascarada, dos o tres sillas viejas, una mesa desvencijada, un cuadro de la Virgen de los Dolores y un camastro miserable donde agonizaba un obrero joven aún, presa de la tisis. Por toda ventilación no tenía aquel tugurio más que una ventana en lo alto, a cuyo único cristal, empañado y cubierto de telarañas, le faltaba un pedazo, cuyo agujero había sido cubierto con un papel.

Sobre la desvencijada mesita se había colocado un paño blanco y un crucifijo, llevado de

la parroquia y allí, sobre tan pobre altar, descansó humilde el Creador del Universo.

Arrodillados y llorando se encontraban una mujer cuyas facciones revelaban miserias, privaciones y sufrimientos, y tres niños de corta edad con todos los signos del raquitismo y de la anemia pintados en sus rostros.

Aquel cuadro era la espantosa realidad de la miseria y de la muerte, que con tanta frecuencia se asoman por las casas de los obreros. Y Luis, rico, derrochador, que jamás había visto de cerca la miseria, de no hallarse impresionado por sensaciones anteriores, hubiera sentido en su mejilla el bofetón que Dios reserva para los que dilapidan en lujos y vanidades el dinero que deben a los pobres.

Pero Luis todo lo veía como entre las gasas de un sueño, mejor dicho, de una pesadilla. Se hincó maquinalmente, porque vió hincarse a los demás y escuchó los rezos y exhortaciones del señor Cura; como una música lejana que apenas impresiona los sentidos. Temblábase su cuerpo y se sentía calenturiento. Sólo al considerar que había de regresar a la parroquia por el mismo camino de antes, se sentía desfallecer... ¡Oh, respetos humanos! ¡Malditos respetos hu-

(Continuará)



!Tengo diarrea, maestro! ...
!Pues váyase a su casa
y no regrese hasta no
haberse curado con ELDOFORMO

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profe sora de Cocina graduada en Bruselas

CURBINA EN SALSA DE TOMATES:

Se emplean dos libras de curbina del tamaño grande, se escaman y se lavan muy bien, se condimentan con sal, pimienta, cebolla y unas gotas de limón, se deja un rato en el hielo o en un lugar bien fresco, como media hora antes de servirlo, se le quitan los condimentos, se pone en una sartén engrasada de manteca, encima se le pone una cucharada grande de manteca y se mete al horno caliente y se está bañando a menudo con la misma grasa, aparte se fríe en una cucharada grande de mantequilla, una cebolla grande picada finamente, luego se le agregan dos tomates grandes pelados y sin semillas y se le agrega medio cucharón de agua hirviendo, se tapa y se deja hervir hasta que el tomate esté suave. Se le introduce con cuidado al pescado un tenedor, para saber si está cocinado, entonces se baña con la salsa del tomate y se deja un rato más en el horno, unos diez minutos más o menos, bañándolo con la misma salsa para que el pescado tome el gusto del tomate, luego se coloca el pescado en el centro del platón, se adorna con ramitas de perejil y se sirve bien caliente. (Para servir el pescado es conveniente calentar los platos en el horno).

PATAS DE CERDO EN GARBANZOS:

La víspera se dejan los garbanzos en agua, al día siguiente se lavan bien con limón y sal cuatro patas de cerdo, raspándolas bien con un cuchillo para quitarles toda la suciedad; al día siguiente, se le agregan a los garbanzos las patas de cerdo y se ponen al fuego junto con una cebolla picada, dos dientes de ajo pelados y majados, un chile dulce picado, dos tomates pelados y sin semillas y se deja cocinar hasta que los garbanzos estén medio suaves, entonces se les pone sal al gusto, y media cucharadita de azúcar y se deja cocinar hasta que todo esté bien suave, entonces se retira del fuego y se sirve.

GUISADO DE SALCHICHAS:

Se cocinan unas papas, se pelan y se cortan en ruedas; se fríe cebolla, salchichas, carne de cerdo, se les echa un cucharón de agua y se deja sudar hasta que esté suave la carne, se le agregan las papas, se condimenta con sal, pimienta, una ramita de perejil y cuando está todo cocinado se sirve con pepinos de encurtido, tajaditas de aguacate y cebolla cruda en rebanadas.

Una cerveza Gambrinus es deliciosa para acompañar los mejores platos.

Para las madres, durante la

LACTANCIA EXTRACTO DE MALTA GAMBRINUS

De venta en todos los Establecimientos

CONSULTORIO OPTICO
"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

**LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS**

Frente al Gran Hotel Costa Rica

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen



**INTENSIFICAR LA PRODUCCION AGRICOLA Y ABRIR
NUEVOS CAMPOS DE EXPLOTACION, LLEVARIA AL
PAIS A UNA SITUACION PREPONDERANTE AHORA Y
DESPUES DE LA GUERRA.**

La mecanización de las labores rurales ha resuelto el problema de miles de agricultores en todas partes del mundo, y ha hecho de su esfuerzo una corriente de riqueza y bienestar.

En nuestro país, la maquinaria agrícola se abre campo en todas las zonas, y cada cual que posee un John Deere, Caterpillar, desde el imponente Tractor hasta el popular y sencillo arado, ESTA SATISFECHO Y CONVENCIDO DE LA SUPERIORIDAD DE ESTAS MARCAS sobre tantas otras de teórica eficiencia.

PIDA UD. FOLLETOS, DATOS Y DEMOSTRACIONES

COSTA RICA MACHINERY Co. Inc.

la casa especializada en toda clase de maquinaria y con existencia permanente de repuestos y personal experto.

Esquina diagonal al Carmen.

BODEGA MUÑOZ

OCTAVIO MUÑOZ V.

Calle 8ª, 50 vrs. al Norte del Mercado

Café en grano y Artículos de primera
necesidad.

Hierro para techo desde ₡ 20.00, hasta
₡ 60.00.

Bodegaje para sacos a ₡ 0.10 por
semana.

LOS MEJORES

CASIMIRES

— en el —

Almacén Feoli

AVENIDA CENTRAL

En **El Chic de París**

encontrará usted lo mejor y más novedoso en:

ABRIGOS CON SOMBRERO Y CARTERA PARA NIÑITAS DESDE UN AÑO. — ELEGANTÍSIMOS SOMBREROS PARA SEÑORAS.

VESTIDOS Y CARTERAS PARA CALLE Y BAILE.

DIADEMAS - VELOS - GUANTES - MEDIAS - ROPA INTERIOR

y el más grande surtido en

LINDÍSIMOS ARTICULOS PARA REGALOS DE NOCHEBUENA.

Todas novedades acabadas de llegar.

La Familia

Es la fuente productora de miembros sanos para la sociedad. La pureza de costumbres, la paz hogareña, los ejemplos de trabajo y honradez del padre; de la dulzura y paciencia de la madre; los desvelos y abnegaciones de ambos, es lo que puede dar a la patria hijos sanos y fuertes de cuerpos y mentes, de almas recias nutridas de espiritualidad desde los primeros días de la vida.

Mas, minada esa fortaleza por el modernismo del divorcio y del amor libre; debilitada por los vicios del egoísmo o por apremios económicos, solo ofrece a la sociedad seres mediocres moralmente, caracteres a-

margados, sujetos propensos a desviarse de la vida honrada.

Y como no, si han sido huérfanos de padre, y hasta a veces de madre, sin que se los haya quitado la muerte, sino las pasiones y los vicios, y han crecido siendo los víctimas de los malos ejemplos de un hogar descompuesto, o de la calle, entregados a sus propios instintos por abandono moral en el aflictivo afán del diario sustento.

Nuestras familias de la clase humilde, siempre la mayoría de los pueblos, mucho necesitan de restauración en lo económico y todas en el respeto que se debe a la inviolabilidad del matrimonio.



Injuria

Más glorioso es rechazar la injuria callando que superarla respondiendo.—**San Gregorio.**

Elevad de tal manera vuestra alma que la ofensa no pueda llegar hasta ella.—**Descartes.**

A las almas pequeñas ofenden las cosas

de poca monta; las almas grandes ven todas las cosas y no se sienten lastimadas.—**La Rochefoucauld.**

Un alma grande está por encima de la injuria, de la injusticia y del dolor.—**La Bruyere.**

En Diciembre la **LIBRERIA LEHMANN**

es un paraíso de los niños.

Lindos juguetes de todas las calidades y de todos los gustos llenan un edificio entero.

VISITENOS!!

Librería Lehmann & Cía.

